

# Infancia y biopolítica en la película *Little Miss Sunshine*

## Governmentality and Childhood in the Film “Little Miss Sunshine”

Angélica Elena Graneros\*  
Helen Lorena Castrillón Carvajal\*\*

Fecha de recepción: 05/09/2013  
Fecha de aceptación: 24/11/2013

### Resumen

En este artículo se propone un acercamiento al planteamiento de Michel Foucault en su estudio del sujeto, a partir de la pregunta: ¿cómo llegamos a ser quienes somos? Para ello se eligió centrar la reflexión desde el relato de la infancia, representado en Olive, protagonista de la película *Little Miss Sunshine* (2006). Se indagará la lógica de la gubernamentalidad y la construcción de la subjetividad en el neoliberalismo mediante el análisis de la infancia de la pequeña Olive, por considerarla particularmente significativa para comprender cómo opera la intersección de tecnologías de poder y de gobierno en la constitución subjetiva en este contexto, que en la película adquieren ribetes caricaturescos.

**Palabras clave:** infancia, subjetividad, gubernamentalidad, biopolítica, tecnologías de gobierno, neoliberalismo.

### Abstract

In this article we propose a development of Michel Foucault's approaches around his notions of "Subject" in order to response the question: *How do we become what we are?* For that we have chosen to scope/ focus our reflections in the events that occur to the main character of the road-movie: *Little Miss Sunshine* (2006), Olive, that we interpreted as a Childhood's narrative.

Hence, we would try to analyze *Governmentality's* logic and Neo-liberalism's effects over the configuration of subjectivity, through the life experiences of little Olive and her family.

We have considered this film and characterization meaningful to understand how subjectivity is configured by the intersection between Power and Govern Technologies, specifically in the notions of Childhood and Family. These characterizations in the film sometimes acquire bizarre aspects.

**Keywords:** childhood, subjectivity, governmentality, biopolitics, governmental technologies, neoliberalism.

---

\* Maestranda en Educación Lenguajes y Medios, Universidad Nacional de San Martín, Buenos Aires, Argentina, especialista en Nuevas Infancias y Juventudes, Unqui. Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires, Argentina. Correo electrónico: granerosangelica@gmail.com

\*\* Maestranda en Educación Lenguajes y Medios, Universidad Nacional de San Martín, Buenos Aires, Argentina, diplomada en Docencia para la Educación Superior, Universidad del Valle, Cali, Colombia. Correo electrónico: h.lorenacastrillon@gmail.com.

## Introducción

En *Nacimiento de la Biopolítica*<sup>1</sup>, Foucault afirma que el neoliberalismo más que una teoría o una ideología debe ser entendido como una tecnología de gobierno. Esta surgió en Europa y EE.UU. durante los años setenta, con la finalidad de producir sujetos económicos que no necesiten de la vigilancia estatal para ejercer y potenciar sus habilidades y libertades, dentro del ámbito del mercado, y que sean capaces de llevar adelante el imperativo ético de ser empresarios de sí mismos. Mediante la generación de un medio artificial, y apuntando al gobierno de la intimidad, el neoliberalismo utiliza técnicas para el logro de la voluntaria adhesión a la legalidad del mercado, de unos sujetos cuyos deseos coinciden con lo ofertado por este.

Considerando este horizonte interpretativo, el presente escrito aborda la noción de infancia y procura dar cuenta de su emergencia a través de un somero rastreo por aquellas que, se podría decir, fueron sus condiciones de posibilidad. Esta noción, herencia de la modernidad, está íntimamente vinculada con un tipo de prácticas gubernamentales que Foucault denominó biopolíticas, y es por esta vía que este texto se acercará al gobierno de la infancia. La película *Little Miss Sunshine* servirá para ejemplificar los modos en que son vividas las experiencias que trae consigo la aplicación de algunas tecnologías de gobierno, propias del neoliberalismo (la racionalidad política contemporánea), en este caso, a través de las vivencias de Olive, su protagonista.

## Gubernamentalidad y tecnologías de gobierno

Para Foucault, el poder es una tecnología que no solo reprime formas de “vida inadecuadas”, sino que ante todo, y sobre todo, construye formas de “vida adecuadas”. Foucault afirma que el neoliberalismo más que una teoría o una ideología debe ser entendido como una tecnología de gobierno, destinada a gobernar la conducta de la población. Esta tecnología está dispuesta para generar una serie de condiciones artificiales que posibiliten hacer efectiva la “libre” adhesión de los sujetos a las leyes del mercado, convirtiéndolos en sujetos morales autorregulados; esto es, técnicas de gobierno orientadas a lograr la feliz coincidencia entre la oferta del mercado y los deseos de los gobernados. Es así como la mercantilización se expande a todos los órdenes de la vida, inmiscuyéndose en la cotidianeidad y la intimidad de modo que la asignación de sentido queda impregnada de esta racionalidad. Foucault sostiene que el fin de la política neoliberal es la propagación de

la forma de empresa dentro del cuerpo social y dentro de todas las formas de comportamiento.

## Biopolítica e infancia: dos relatos, una historia

Con Foucault se entiende que lo que somos, o mejor lo que decimos que somos, y en este sentido también lo que hacemos, refleja la influencia ejercida por el poder sobre nuestros cuerpos y sobre nuestras mentes. En palabras del pensador francés, se debe entender por “biopolítica la manera como se ha procurado desde el siglo XVIII, racionalizar los problemas planteados a la práctica gubernamental por los fenómenos propios de un conjunto de seres vivos constituidos como población: salud, higiene, natalidad, longevidad, razas” (Foucault, 2007, p. 359). Este poder sobre la vida desarrolla lo que Foucault denominó la *anatomopolítica* del cuerpo humano; es decir, la concepción del cuerpo en tanto máquina que quedaba sujeto en su educación, en el aumento de sus aptitudes, en el crecimiento paralelo de su utilidad y su docilidad a procedimientos de poder característicos de las *disciplinas*. Por otra parte, en el siglo XVIII se desarrolla la noción del cuerpo-especie, ese cuerpo que sirve de soporte a los procesos biológicos: la proliferación, los nacimientos, la mortalidad, el nivel de salud, la duración de la vida, etc.

Al tiempo que esto sucede, emerge el relato de la infancia, para el cual son varios los autores que nos permiten ratificar el argumento de que es un concepto propio de la modernidad (Ariés, 1987; Carli, 2011; De Mause, 1974; Fayad, 2011; Lane, 1984). Relato que surge en el tiempo de la biopolítica, de la mano de las disciplinas que se ocuparon del cuerpo<sup>2</sup> y que contribuyeron en la configuración de un imaginario de niño como un ser débil, frágil, tierno, necesitado de cuidados, protección, entre otros aspectos. En la actualidad el concepto de infancia (heredado de la modernidad) se presenta de manera bastante problemática, en especial,

<sup>1</sup> Es el nombre del curso impartido por Michel Foucault en College de France entre 1978 y 1979, en el que se revela el trabajo genealógico realizado por el autor.

<sup>2</sup> La siguiente caracterización que encontramos en Lloyd de Mause sirve como ilustración: “Una radical reducción de la proyección y la casi desaparición de la inversión fueron los resultados de la gran transición que en las relaciones paterno-filiales se operó en el siglo XVIII. El niño ya no estaba tan lleno de proyecciones peligrosas y en lugar de limitarse a examinar sus entrañas con un enema, los padres se aproximaban más a él y trataban de dominar su mente a fin de controlar su interior, sus rabietas, sus necesidades, su masturbación, su voluntad misma. El niño criado por tales padres era amamantado por la madre, no llevaba fajas, no se le ponían sistemáticamente enemas, su educación higiénica comenzaba muy pronto, se rezaba con él pero no se jugaba con él, recibía azotes pero no sistemáticamente, era castigado por masturbarse y se le hacía obedecer con prontitud tanto mediante amenazas y acusaciones como por otros métodos de castigo. Como el niño resultaba mucho menos peligroso, era posible la verdadera empatía, y nació la pediatría, que junto con la mejora general de los cuidados por parte de los padres redujo la mortalidad infantil y proporcionó la base para la transición demográfica del siglo XVII” (2013 [1974]).

porque, como dice Frigerio (2003), no alcanza para dar cuenta de todo lo que intenta nombrar. Sin embargo, es interesante resaltar desde su marco de surgimiento, la vigencia de algunas prácticas y acercarse a la relación con los nuevos procesos de subjetivación.

### La infancia: intersección de tecnologías de poder y de gobierno

Como es señalado por Castro-Gómez (2010), el proceso de subjetivación es el resultado de unas tecnologías políticas en las que en apariencia no se obliga al otro a que se comporte de determinada manera. De esta forma, la autorregulación de deseos coincide con un plan fijado de antemano, pero que es aceptado porque es digno y honorable; la experiencia concreta del mundo (subjetivación) es su modo de existencia. Así es como las tecnologías políticas producen modos de existencia; así mismo, los modos de existencia producen formas de ser sujetos (experiencia concreta del mundo), y la autorregulación de sujetos da como resultado la equivalencia entre deseos propios con objetivos gubernamentales fijados (donde no se obliga, se convence). Entre los múltiples relatos de la infancia que coexisten en la actualidad, se encuentran aquellos que Carli (1999) ha denominado de *adulterización notoria* o *autonomía temprana* para referirse a aquellos niños y niñas que asumen funciones socialmente atribuidas a los adultos: en la infancia de sectores populares es corriente trabajar, cuidar a los más pequeños, cocinar, mientras que en otros sectores sociales la *adulterización* asume otras formas, no menos injustas. Así, por ejemplo, en la actualidad proliferan los programas de concursos de niños en la televisión en los que son sometidos a situaciones de fuerte exposición pública y de gran presión en competiciones despiadadas: en ellas es posible ver desfilar en la pantalla chica a pequeños cantores, bailarines, acróbatas o modelos en miniatura que compiten como adultos para ganar el primer puesto hacia la fama. Es posible pensar entonces que lo que hay detrás es la construcción de un sujeto consumidor, para el cual se despliegan diversas estrategias que logran la transmisión de un modo de ser que no es otra cosa que un modo de consumir.

Como conclusión de este apartado se resalta el ejemplo que ofrece Runge sobre un *reality* de Kid Nation<sup>3</sup>. En él se puede ver cómo, según el autor, “las in-

<sup>3</sup> Según lo describe el autor, propone un desafío consistente en lograr que los niños concursantes puedan crear una estructura social sostenida, sin ayuda de personas adultas y con una serie de recursos propia del siglo XIX. Así, el propósito del *reality* es poner a prueba la manera en que los niños reaccionan ante el reto de crear su propia sociedad y transformar el pueblo fantasma de Bonanza City en un lugar habitable y en una comunidad viable. Se trata de encauzar a estos niños —como instinto y energías— mediante un trabajo, del trabajo de mostrar la posibilidad de acumulación de capital —humano—.

dustrias del entretenimiento nivelan las diferencias de edades —rompen con una historia de infancia como historia de demarcación—, debido entre otras cosas al grado de tecnificación que poseen” (2008, p. 50). Si bien Runge propone un análisis interesante al considerar este como un experimento de carácter heterotópico, el cual es explicado en su escrito, donde la representación de la infancia se desestabiliza en un experimento que propone un emplazamiento de la infancia, también sirve para señalar, con el autor, cómo “la infancia se convierte en objeto de consumo, de explotación, de placer”, y en el cual, a la vez que

los medios le permiten a los niños la participación en el mundo de los adultos, [...] ponen en tensión una serie de discursos con los que se evidencia que a esa infancia ya además de explicarla hay también que explorarla, disfrutarla y mirarla, como en un *reality*: un nuevo circo romano. (p. 50)

### Algunos apuntes sobre la película *Little Miss Sunshine*<sup>4</sup>

Se trata de una *road movie* realizada en tono de comedia, aunque ácida por momentos, pero que deja un sabor triste y amargo al desnudar, a lo largo del viaje que emprenden, las dificultades de este matrimonio al borde de la ruptura, las diferentes personalidades y las problemáticas de cada protagonista, lanzados en una carrera desopilante en el que irán progresivamente cayendo las máscaras tras la que ocultaban su malestar.

### Concursos de belleza infantil: la construcción subjetiva de una infancia hipersexualizada y mercantilizada

En el personaje de Olive confluyen distintas prácticas, acciones y racionalidades, que aportan a su subjetivación. Por un lado, los cuidados de su familia, prácticas contradictorias en las que se manifiestan y confrontan diferentes racionalidades evidenciadas en los discursos confrontados de los adultos que la rodean. Por otro lado, las tecnologías de subjetivación que irrumpen a

<sup>4</sup> *Little Miss Sunshine* (2006). Director: Jonathan Dayton y Valerie Faris. Cuenta las vivencias de los Hoover, una familia norteamericana, embarcada en un alocado viaje desde Maryland hasta Florida, para cumplir con el deseo de Olive, la hija menor de la familia, una niña regordeta de siete años, quien sueña con participar en un concurso de belleza infantil. Los personajes son un grupo de fracasados conducidos por un padre desempleado que paradójicamente intenta vender un curso para garantizar el éxito infalible a quien lo compre; una madre sostén del hogar y de los vínculos entre todos; un adolescente, el hermano mayor de Olive, lector de Nietzsche, que odia a todos por considerarlos perdedores y que se ha autoimpuesto el sacrificio de no hablar con nadie como cábala para cumplir su sueño de volar, y el abuelo paterno, cocainómano y adicto al sexo. La escena familiar se completa con la llegada de un tío materno, acogido luego de un fallido intento de suicidio como consecuencia de una desilusión amorosa y profesional.

través de los medios de comunicación y particularmente la televisión, frente a la que Olive pasa gran parte de su tiempo libre y en la que encuentra otros referentes para su constitución subjetiva. Al comienzo de la película se muestra a la niña mirando fijamente en el televisor el programa de la elección de la pequeña señorita California e imitando los gestos y modales de la ganadora. El proceso de constitución de identidad de la protagonista se produce así en la confluencia y confrontación de estas dos racionalidades, las procedentes de la familia y la de la presencia cada vez más contundente del discurso de los medios. Frente a ella, la familia como institución moderna que posibilitó mediante las prácticas de cuidado la institución de la infancia, se encuentra debilitada debido a la influencia creciente que ejerce la televisión en la configuración de los deseos infantiles. Las propias inseguridades y contradicciones de los adultos le restan fuerza a la transmisión lo que opera a favor de la socialización a través de los medios. Estos le ofrecen a Olive una representación de la infancia sexualizada y *adultizada*, niñas maquilladas y vestidas como adultas, despliegan poses y gestos que trastornan las imágenes de la infancia moderna para hacernos pensar en los niños adultizados de las obras de arte medieval analizadas por Ariés (1987).

En el proceso de subjetivación de Olive encontramos la confluencia de varias fuerzas, resultado de diversas prácticas sociales. En primer lugar, la fuerza de la sociedad moderna, en la cual a la infancia se le dio tiempo, lugar y nombre.

Tiempo de latencia, de espera, de preparación para el futuro en espacios especialmente dispuestos que los alejaban del mundo adulto y sus riesgos. Los niños son retirados de las calles y quedan al cuidado de sus familias cuando no están en la escuela, convertida en la institución por excelencia, encargada de su educación (Dotro 2007, p. 3)

Con la modernidad se estableció la relación: adulto que decide, orienta y niño pequeño que acepta; obedece, porque es débil, inocente, frágil, tierno, influenciable. Todos estos son rasgos que se encuentran en Olive y que hablan de las marcas de una racionalidad iniciada tiempo atrás.

Pero Olive también es resultado de la racionalidad contemporánea, en la que se aumenta/prolifera los espacios de interacción y con ello de prácticas sociales con sus productos: nuevas subjetividades. Olive nació en un tiempo caracterizado por el estallido de las instituciones encargadas de la tutela de la infancia: la familia y la escuela. Sin embargo, la omnipresencia de los medios masivos de comunicación puso en jaque la función de educar tradicionalmente asignada a ellas, concediendo

mayor espacio y preeminencia a los medios. Así en la película, la televisión demuestra su lugar protagónico y logra imponer sus intereses: el interés por el cuidado del cuerpo, significa sobre todo embellecimiento en los términos del mercado; es decir, para exhibirlo, venderlo, consumirlo, pero también proporcionarle mayores niveles de experimentación. Olive representa la ternura, cierta inocencia y docilidad, pero a la vez muestra la fuerza del deseo, de la influencia mediática, la intersección de “modelos” o modos de ser “adultos” de parte de su padre, madre, hermano, abuelo y tío. Cada uno, en esa exacerbada diferencia entra a configurar el imaginario de Olive. Su subjetividad está hecha de todos estos fragmentos. Las vivencias de Olive y de su familia hablan de un tiempo caracterizado por una fragmentación de las instituciones, de discursos y de saberes. Además, enuncian las contradicciones que tal ruptura acarrea a la experiencia y de los modos en que “determinadas tecnologías de gobierno son experimentados por los sujetos” (Grinberg, 2011, p. 7), donde pareciera que no existen elementos de ligazón, de experiencia común. En otras palabras, hablan del paso del control del cuerpo al control de la conducta.

### La tensión entre “yoes” que se imponen en los Hoover: caricatura<sup>5</sup> del neoliberalismo

El neoliberalismo nos sitúa en la era de las *sociedades del gerenciamiento*<sup>6</sup>, que nos da la posibilidad de ser nuestros propios empresarios, administrando nuestra vida y autonomía, derrochando nuestra singularidad. A la vez, exige las reacomodaciones permanentes para sostener esa constante búsqueda, el alcance de los sueños trazados, evitando el riesgo de ponernos en la vereda de los perdedores. En esta era del gerenciamiento, como señala Grinberg, “ya no se trata de homogeneizar poblaciones; el relato del gobierno, justamente, se construye como su opuesto, como tolerancia de la diversidad, como glorificación del Yo y sus potencias individuales” (2011, p. 6), de ello pareciera que las vivencias de los Hoover dan cuenta. Por eso se resaltan algunos rasgos, cada uno asociado a un lema particular: “Ser un ganador”, el mensaje del padre. Es claro cómo el discurso del *management* se refleja en este personaje, que trabaja dictando conferencias que aseguran el camino al éxito, siguiendo nueve pasos con su lema “niégate a perder”. Su convencimiento lo lleva al extremo y nada impide que en su pretensión se esfuerce por “superar” los más inverosímiles problemas: plata, falta de

<sup>5</sup> La acepción de caricatura alude directamente a productos gráficos, acá se establece su relación desde el carácter de exageración de rasgos.

<sup>6</sup> Una noción acuñada por Silvia Grinberg para referirse a “las nuevas dinámicas que representa el gobierno de la población” (2005) y que desarrolla en diversos escritos y trabajos investigativos.

trabajo, incluso la muerte de su padre. “Competir”, la tarea de Olive. Este es un propósito que comparte con su familia, la película deja claro cómo este deseo es fabricado en la televisión con algunos ingredientes clave, entre ellos, la belleza y la exhibición, que intentan ser disimulados con una muestra de talentos. La preparación hacia la competencia deja ver en Olive sus miedos, pero más que eso las contradicciones que a su vida le generan: “Creo que puedo ganar, porque las otras chicas llevan más tiempo en esto pero yo entreno a diario”, dice Olive a su abuelo, pero a su vez manifiesta: “No quiero ser una fracasada”. “Ir tras el sueño”, insistencia de la madre. Respondiendo así no solo a su rol comprensivo de madre, sino también a su propio ego que se expresa en los logros de los hijos. Esta madre alienta a todos: “Pase lo que pase, somos una familia. Y lo más importante es que nos queremos todos. No os hacéis una idea de cuánto os quiero”. “Imponer la marca”<sup>7</sup>, el reto del hermano.

El sacrificio autoimpuesto de no hablar tiene como carácter el extremo de aquellos que buscan batir récords. Abstenerse, pero, ante todo, controlarse de no hablar, en una familia que pareciera agotar su paciencia, implica una acción extrema. Moreno<sup>8</sup> lo cataloga como “ejemplar único”. Dice Wayne<sup>9</sup>: “A veces, desearía poder dormir hasta los dieciocho años. Saltarme toda esta mierda, el instituto y todo lo demás. Saltármelo todo”. “Complacer el cuerpo, entre exceso y exterminio”. En la película, el abuelo es el personaje que da cuenta del exceso y de la búsqueda del placer sexual al límite. Este es un mensaje que se intuye cuando da consejos al nieto y cuando se le reprocha su expulsión de la residencia. Aconseja al nieto: “Fóllate a muchas mujeres. No solo a una mujer, a muchas mujeres”. Estas vivencias, así como las de Olive, reflejan en palabras de Gais, citando a Ehremberg, “dos laboratorios de la confusión del presente:” televisión y drogas (s.l.f).

## A modo de cierre

En este breve recorrido se ha intentado mostrar algunas de las tensiones y las contradicciones presentes en la racionalidad política contemporánea; esto es, aquella en la que el emprendimiento individual es relato de la formación de la subjetividad.

Explicaciones históricas, cuestionamiento a los discursos, a los códigos, a las técnicas y a las instituciones que dan cuenta de nuestra condición humana son al-

gunas de las formas de llevar a cabo una ontología del presente o, dicho en otras palabras, de proponer posibles respuestas a la pregunta por el cómo hemos llegado a ser lo que somos. Esta pregunta por la subjetividad se ha recorrido en los planteamientos de Foucault, los cuales aportan elementos para la comprensión de cómo nos hemos constituido, pero también, y quizá esto sea más importante, para comprender que lo que somos puede llegar a ser de otra manera.

Este trabajo pareciera ubicarse en un terreno inexistente, en el terreno de la ficción, pero al señalar algunos correlatos de esta ficción en la vida, se desplaza de plano. En lo señalado se puede ver una especie de convergencia de tres modos de ficción: en el primer caso, de la que nos plantea el cine, esa máquina productora de historias inexistentes, pero que a la vez se alimenta, se traduce en algunas situaciones de la vida real; en el segundo, el de la libertad, que produjo el liberalismo<sup>10</sup> y que da sostén a la gubernamentalidad. Libertad producida, pero también arrebatada por el liberalismo, en cuya base, en ese “como sí”, en apariencia cada uno es autor y responsable de su éxito y de su fracaso. En la película es claro como nadie es obligado a hacer lo que hace, pero todos son arrastrados en un torbellino alimentado por un deseo, por un sueño casi fatídico, donde en términos mercantiles los realmente ganadores son los organizadores del concurso, y por último la infancia, que consideramos una ficción rentable. La infancia es un concepto que, coincidiendo con los análisis de algunos autores, se podría decir que tiene fecha de surgimiento y caducidad. Aunque en la actualidad la “infancia” se sigue sosteniendo en las leyes, muchas de las historias y vivencias concretas de muchos niños no dan cuenta de esa legalidad. De lo que sí podemos darnos cuenta es de cómo en nombre de su “protección” los gobiernos derrochan mucho dinero.

## Referencias

- Ariés, P. (1987). *El niño y la vida familiar en el antiguo régimen*. Madrid. Taurus.
- Carli, S. (1999). La infancia como construcción social. En *De la familia en la escuela: Infancia, socialización y subjetividad*. Buenos Aires: Editorial Santillana.
- Carli, S. (2011). *La memoria de la infancia. Estudios sobre historia, cultura y sociedad*. Buenos Aires: Paidós.
- Castro-Gómez, S. (2010). *Historia de la gubernamentalidad. Razón de Estado, liberalismo y neoliberalismo en Mi-*

<sup>7</sup> Lema de uso muy comercial y que tiene explicación en los análisis que propone Ehremberg en su obra *La fatiga de ser uno mismo: depresión y sociedad*.

<sup>8</sup> En *Guía didáctica para el profesorado: Pequeña Miss Sunshine* que referenciamos en este escrito.

<sup>9</sup> El hermano de Olive.

<sup>10</sup> En palabras de Foucault: “El liberalismo, [...] implica en su esencia una relación de producción/destrucción de la libertad” (2007, p. 84).

- chel Foucault*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores; Pontificia Universidad Javeriana-Instituto Pensar.
- De Mause, L. (1982). *Historia de la infancia*. Madrid: Alianza Editorial.
- De Mause, L. (2013[1974]). *La evolución de la infancia*. Recuperado de [http://www.psicodinamicajlc.com/articulos/evolucion\\_infancia.html](http://www.psicodinamicajlc.com/articulos/evolucion_infancia.html).
- Dotro, V. (2007). *La infancia entre la inocencia y el mercado*. Argentina: Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología.
- Echeverri, J. (2011). Liberalismo y la educación en los albores del siglo XIX en Colombia. *Revista Analecta Política*, 1(1), 141-174.
- Fayad, J. (2011). *La niñez en Santiago de Cali a comienzos del siglo XX. Genealogía de instituciones y construcción de subjetividad*. Manuscrito presentado para su publicación.
- Foucault, M. (2006). *Seguridad, territorio y población*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, M. (2007). *Nacimiento de la biopolítica*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, M. (2008). *Historia de la sexualidad. Tomo 1. La voluntad del saber*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Frigerio G. (2003). Hacer del borde el comienzo de un espacio. En *Infancias y adolescencias: teorías y experiencias en el borde: cuando la educación discute la noción de destino*. Buenos Aires: Ediciones Novedades Educativas.
- Gais, O. Reseña al libro *La fatiga de ser uno mismo: depresión y sociedad* de Alain Ehrenberg. Recuperado de [http://bdigital.uncu.edu.ar/objetos\\_digitales/287/Gais%20Rese%F1a%20Confluencia1.pdf](http://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/287/Gais%20Rese%F1a%20Confluencia1.pdf)
- Grinberg, S. (2009). Tecnologías del gobierno de sí en la era del gerenciamiento: la autoayuda entre el narcisismo y la abyección. *Revista Psicoperspectivas: Individuo y Sociedad*, 8(2). Recuperado de [http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-69242009000200014](http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-69242009000200014).
- Grinberg, S. (2011). *Gubernamentalidad y educación en tiempos de gerenciamiento. Reflexiones en torno de la experiencia de los dispositivos pedagógicos en contextos de extrema pobreza urbana*. VIII Encuentro de Cátedras de Pedagogía de Universidades Nacionales Argentinas. La Plata, 8, 9 y 10 de agosto de 2011. Recuperado de <http://ecpuna.fahce.unlp.edu.ar>.
- Lane, H. (1984). *El niño salvaje de Aveyron*. Madrid: Alianza Editorial.
- Moreno, C. (s.f.). *Cine y salud. Pequeña Miss Sunshine. Guía didáctica para el profesorado*. Recuperado de [http://www.aragon.es/estaticos/ImportFiles/09/docs/Ciudadano/CONTS/CONT.01\\_Materiales-CursosAnteriores/RelacionesEmociones/GPRO-FELITTLEMISS.PDF](http://www.aragon.es/estaticos/ImportFiles/09/docs/Ciudadano/CONTS/CONT.01_Materiales-CursosAnteriores/RelacionesEmociones/GPRO-FELITTLEMISS.PDF)
- Runge, A. K. (2008). Heterotopías para la infancia: Reflexiones a propósito de su “desaparición” y del “final de su educación”. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 6(1), 31-53. Recuperado de <http://revistaumanizales.cinde.org.co/index.php/Revista-Latinoamericana/article/view/264>.